



CORREO DE MURCIA

del Martes 28 de Octubre de 1794.

EPISTOLA A D. N* V***

¡O *Tempora!* ¡O *mores!*
Cic. in Cat.

No puedo mas , amigo , ten paciencia,
Y perdona esta vez mi porreria,
Que ya para callar no hay resistencia.

¿ Ha de mirar un hombre á sangre fria
Tantísimo solemne majadero,
Sin que pueda decir mi boca es mia ?

Nada se ha de quedar en el tintero,
Por Dios que han de llevar su merecido,
Y que no han de escapar con hueso entero.

Bastante el sufrimiento ha padecido;
Voy á hablar una vez en tono claro,
Y venga lo que Dios fuere servido.

Qué se me dá que digan que soy raro,
Y que para vivir segun el dia
Es preciso no hablar tan sin reparo.

Jamás conocí yo la *hipocresia*
(Que llaman los Políticos cordura):
Siempre el decir verdad fue mi mania.

La sagrada amistad honesta , y pura,
(Premio de los sencillos corazones)

Jamás la grangeé con tal locura,

Que si se han de callar las sinrazones,

O decir lo contrario que se siente,

Para tener amigos á montones;

Mas quiero que me tengan por demente,

Y carecer de un bien apetecido,

Que conseguirlo tan indignamente.

Es cosa de perder uno el sentido

Al ver cómo se premia la ignorancia,

Y qué yacen las ciencias en olvido:

No se puede sufrir la extravagancia,

Que con el bello título de moda

Introduce mil usos sin substancia.

Tal modo de pensar no me acomoda,

Quiero ser Pelayista, y Raquiriano,

Aunque mude el vivir la Europa toda.

¿ Ha de perder un noble Castellano

El honor que heredó de sus mayores,

Por seguir un capricho necio y vano?

Vayan los modernísimos Señores

Con su luxo, y gastar desordenado,

A mantener dos mil aduladores;

Mientras el útil Labrador honrado

Perece en un rincón, entre pobreza,

Lleno de canas, hijas del arado.

Si sacáran, amigo, la cabeza

Los nobles ascendientes de estos tales,

Qué llorarían, llenos de tristeza.

Qué verían con pena tantos males,

Hijos de educación mal dirigida,

Y origen de los vicios mas fatales.

Verían emplear toda su vida

A estos ociosos en las diversiones,

Entre la juventud mas corrompida;

Y olvidando las débiles lecciones

De algun Ayo, ignorante, y lisongero,

Seguir á rienda suelta sus pasiones.

Con-

Consumieron el tiempo , y el dinero
 En saber el minué , la contradanza,
 El paspie , la alemanda , y el bolero
 Abortecieron siempre la crianza
 Que elevaba los hombres á la gloria,
 En la antigua Española noble usanza.
 Jamas se entretuvieron con la Historia,
 Ni averiguar quisieron si Pompeyo
 Fue mas digno que Cesar de memoria.
 No se les dá dos bledos que Veleyo
 Diga , que dos rebeldes Asculanos
 Dieron la muerte á Servio , y á Funteyo,
 No se ven estos Libros en sus manos,
 Sino solo el cigarro , y la baraja,
 Que vuelve el estudiar los hombres canos.
 Vilipendian al pobre que trabaja
 Para ganar un pan negro , y escaso,
 Y tener un xergon de dura paja.
 No hacen del infeliz el menor caso,
 Y le injuriam con voz desentonada
 Si suplicando les estorba el paso.
 La huérfana , y la pobre viuda honrada,
 Que llenas de rubor y desconsuelo
 Le aguardan de su puerta en la alta entrada,
 Se vuelven á su casa sin consuelo,
 Mientras los perros de la talosa esposa
 Recogen los manjares por el suelo.
 ¡ Terrible cosa es ! terrible cosa
 Para todo Español noble y honrado,
 Ver la santa virtud pura , y hermosa,
 Huir de la Ciudad al despoblado;
 Y vivir bajo un negro y sucio techo
 Vestida de un Sayalloseo y rasgado.
 ¿ Y puede vivir hombre satisfecho
 De que cumple el deber que á todos cabe
 No alentando del pobre el triste pecho ?
 Bien claro lo conoce , bien lo sabe;

Pero , quiere gastar segun su esfera,
Aunque su hermano de miseria acabe.

¿ Y á estos respeta España , á estos venera ?
¿ A estos humilde el sacro Tajo adora ?
¡ O sencillez de aquella edad primera !

Huyó ya de nosotros , ya no mora
En los pechos aquel honor pasado,
Que vió la España en mas dichosa hora.

Todo , querido amigo , se ha mudado,
Y la moda ó costumbre autorizada
Todo lo vuelve ya razon de Estado.

En el ocio , y blandura sepultada
Está la juventud , sin atreverse
A dexar una vida afeminada.

¿ Y qué la Patria puede prometerse
Del que en vez de vestir el arnés duro,
Solo sabe aliñarse y componerse ?

En llegando á este punto , te aseguro
Que pierdo la paciencia , y el sentido,
Por mas que el juicio reprimir procuro.

Aquel valor antiguo ¿ dónde se ha ido
Aquel que en repetidas ocasiones
Fue del soberbio Moro tan temido ?

Se afeminaron ya los corazones,
Perdióse ya el caracter que algun dia
Nos distinguió de todas las Naciones.

La Castellana noble vizarría,
La Aragonesa grave compostura,
Trocóse en flogedad, y cobardia.

¡ O Padres de la Patria , y qué amargura
Me causa el ver las Leyes ultrajadas
Que dictó el Patriotismo y la cordura !

¡ O costumbres , ó edades desgraciadas !
En que es fuerza vivir segun el dia
A pesar de las Leyes mas sagradas ::

Mucho decir sobre esto se podia;
Pero bastante , amigo , te ha molido

La torpe y principianta Musa mia.

Solo añadir me resta que no ha sido

Mi intencion , criticar el incremento

Que á este siglo las ciencias han, debido;

Sino solo hacer ver el sentimiento

Que me causa el mirar varios abusos

Que nos ofuscan el conocimiento

Baxo el pretexto de modernos usos.

C. B. F.

L A S M O D A S.

Vaya que está el mundo perdido (lo mismo decia mi Abuela) ; quando esperabamos que los disparates de nuestros vecinos Transpirenaicos hubieran acarreado entre nosotros una justa detestacion de sus Modas , y de todo quanto pudiera tener relacion con su modo de pensar , vemos que á pesar nuestro se nos han de estar refregando por estas barbas sus Modas y su modo ; pero ; por quién ? Por la parte mas mona de la Nacion , por una endiablada porcion de Monitos y Monitas que me traen desatinado ; pues acabando de honrar con mi machucha presencia algunas Ciudades de España , á cada momento me hallaba rodeado de quadrillas de estas sabandijas , que á pesar del enormisimo peso de mi entendimiento (que me hace aproximar mi cabeza lo posible hácia la superficie de nuestro Planeta) me iludian , y hacian creer que era yo un compañero hecho y derecho del grande Wanton , sin que bastase mi razon á desengañarme de que no habia yo sacado un dedo de nuestra Peninsula , y que por consecuencia distaba mucho de sus Países ; pero no hay remedio , ó soy un loco , ó son Monitas y Monazosilos que yo he visto por esos Pueblos: ellos llevan unos , unos calzones apretantes que hacen visibles hasta los mas leyes latidos de la arteria crural ; y otros (al parecer porque no los noten de *Sansculotes*) unos inmensos calzones , que terminan solo con los ultimos limites del

del cuerpo ; algunos unas *Bata-Casacas*, cuyos faldamentos al andar van visitando las dos aceras de una calle , y otros por ahorrarse esas telas , se presentaban en la mejor concurrencia con unas chaquetas ó saquillos liados , usando de la debida *marcialidad* , y las cabezas ? Aquí es ella (con licencia del Autor del Epigrafe sobre los Sombreros) yo vi Sombreros piquicortados , copialtísimos , copibaxísimos , alichiquitos , y en fin , tanta caterva de diferencias , que no atino á referirlas ; y solo diré , que todo parecían menos *Sombreros* ; pero todo esto pase , pues si á cada uno preguntaba la razon de conveniencia de su trage , todos satisfacian mal ó bien ; el de calzon chico , decia , que asi convenia para manifestar la hermosa constitucion de sus músculos ; ello no podia arrodillarse ni sentarse sin una extraordinaria evolucion , expuesta á bajas consecuencias ; pero eso es lo de menos : el de calzon largo alegaba que se hallaba pronto vestido con ahorro de charreteras &c. pero aunque quando llovía , ú ocurría cosa semejante , la parte inferior del calzon se ponía muy linda , eso nada le hacia. Las *Bata-Casacas* son excelentes , pues en tanto es bueno un trage , en quanto se aproxima al tatar : ellas son *ross grande* , y sirven ventajosamente para andar con alguna diligencia : ¡quanta utilidad tienen las Chaquetas ! Los Sombreros grandes , chicos , redondos , y picudos , todos son á qual mas util ; ellos ni cubren del sol ni del agua , ni sirven para nada , pero son sombreros : todo esto como he dicho , pase ; pero la endemoniada idea de ponerse en los Chalecos una doble solapa , regularmente carmesí , que imita con bastante naturalidad los efectos de una cabeza degollada , cuya sangre baña el cuello y pecho ; es á lo que podia haber llegado la locura de mis paisanos ; y decorar esta moda con el nombre de *la Guillotina* , me parece que es el cúmulo de la depravacion , y asi es una idea que hõ merece refutarse , y solo sí detestarse y prohibirse , como se ha verificado ya en algunas partes , aunque por desgracia , no en todas.

Yo bien quisiera decir algo de mis Manitas , pero ¿ y

si se enojan conmigo? Tate, que yo no tengo mas que doce lustros, y ahora empiezo á merecer su atencion; ello, hablando entre nosotros, parece que apuestan á ponerse cada qual *mas fea, mas ridicula, mas extravagante, y todos los mases de este jaez*; pero á buen seguro que les diga yo nada; allá se las hayan, quieranme, y mas que por sus rarezas pierdan su establecimiento las solteras, y sus familias y sus maridos las casadas, y á las viudas se las lleve pateta; á mí que me importa? Asi ellas como ellos han de llorar por las *modas extranjeras*, y querer separarles de eso sería querer componer el Mundo.

OTAVO

D. B. L.

OCTAVA A LA HERMOSURA.

Hechizo peligroso, sombra breve,
 Pugna de los sentidos, bello engaño,
 Vano atractivo, bien á quien se atreve
 El tiempo mas apriesa á hacerle daño,
 Vida de rosa, reflexo, y luz que leve
 Admira á quien con docto desengaño
 Repara en ella, y ve (funesta pira!)
 Aliento que si es, ya no es, y espira.

DISCURSO.

Todos los bienes temporales son de tan caduca duracion, que apenas en la cuna de ellas se halla el hombre celebrando su nacimiento, quando en el mismo instante se encuentra en el sepulcro llorando sus exéquias. Son las felicidades una mentida sombra, que donde forman cuerpo de gusto, solo se encuentra monumento de pesar. La hermosura, que es una de estas, y de la naturaleza una de sus mayores liberalidades, está tan sujeta al contratiempo, como quien en la debil tabla del hombre, todo el orbe es golfo. Es de todas la mas sujeta al tiempo, y en quien tiene su mayor ju-

jurisdiccion ; ¡quál será su constancia , dependiendo su ser del mas inconstante ! Es el mas pernicioso hechizo , pues atagando dulcemente , bien hallados con sus venenos , hacemos reverencia al extrago. Despierten todos los que en tal letargo duermen , que yo les aseguro admirarán sombra , la que adoraron rayo.

M. N.

A LOS DICHOSOS Y DESDICHADOS.

SONETO.

Al dichoso la suerte va buscando,
Le muestra al infeliz rostro severo,
Le brinda aquel placeres con esmero,
Para éste males solo va ordenando.

En su voluble rueda ella girando
Se presenta á los dos , mas el primero
Como gozó su encanto lisongero,
Constancia , en su inconstancia está esperando.

El misero , que siempre desconfia,
Se aprovechó , mas nada espera de ello,
Y mudando la escena en todo impia,
Espera el que adoró su hechizo bello.

El ser feliz te toca en este dia,
Pero tu dicha pende de un cabello.

D. J. M. M.

Imprimase en Cano.

COR-